

II ENCUENTRO DE JÓVENES INVESTIGADORES

AUTOR: FERNANDEZ, Gabriel Hernán.

PERTENENCIA INSTITUCIONAL: Becario. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (UNSJ).

TÍTULO: Tercera edición de “Facundo” (1868): una operación política de Sarmiento para legitimar que puede gobernar el país una vez elegido Presidente de la Nación Argentina

1. Introducción

En el presente trabajo procederemos a mostrar parte de los resultados obtenidos durante el desarrollo de la Beca de Iniciación Categoría Alumno Avanzado entre agosto de 2012 y julio de 2013. La propuesta general de nuestro proyecto fue trabajar el problema de la gobernabilidad en la Argentina, tomando como marco temporal a la segunda mitad del siglo XIX y como caso particular a la presidencia de Domingo F. Sarmiento. Los objetivos particulares que nos propusimos fueron analizar el problema de la gobernabilidad en el discurso político de Sarmiento al iniciar su presidencia en 1868; estudiar la tercera edición del *Facundo* como una operación política para legitimar su gobierno; y, releer el sentido del *Facundo* que le da el propio Sarmiento en su tercera edición.

Si nuestro foco está puesto en la figura de Sarmiento esto se debe a que el mismo ganó las elecciones presidenciales en 1868, pero para ello tuvo que legitimar sus dotes como funcionario en una época tan compleja en materia política¹. Para concretar su objetivo Sarmiento decidió acallar las críticas con una nueva edición de su obra más conocida,

¹ Al momento de surgir la candidatura de Sarmiento para la presidencia, la política interna y externa argentina se encontraba en un estado complejo. El país, desde 1864 había entrado, junto a Brasil y Uruguay, en guerra contra el Paraguay. El conflicto provocó mucho malestar en la población argentina porque, entre otras cosas, se había extendido más de la cuenta y se habían destinados mayores recursos de los previstos. El malestar interno que provocaba la guerra se canalizó en un levantamiento montonero encabezado por Felipe Varela, conocido como la “Revolución de los colorados”. El estado nacional tuvo que destinar nuevamente elementos para combatir a un nuevo conflicto que nacía desde la sociedad. Si bien las fuerzas de Varela fueron vencidas, el hecho dejaba en claro que en el país perduraban las luchas civiles. Pero, al mismo tiempo, había que hacer frente al conflicto exterior que implicaba la guerra frente a Paraguay, esta contienda se extendería hasta 1870.

Facundo (1845), en base a esto configuramos nuestra hipótesis de trabajo, en la que manifestamos que: Sarmiento edita esta tercera edición del *Facundo* eliminando los dos capítulos finales, e incluyendo dos libros, para presentarse como el candidato que pudo vencer al sistema de caudillos y puede gobernar el país estableciendo el orden y la paz social poniendo fin a la guerra civil².

2. El problema: la candidatura y elección de Sarmiento para la presidencia Argentina (1868).

Las principales críticas que se vertieron sobre la candidatura de Sarmiento sostenían que si no había podido terminar su mandato en San Juan tampoco lo podría hacer en un país que estaba en guerra desde 1865 y que acaba de sufrir el levantamiento de los “Colorados” en 1867. Para entonces Sarmiento se encontraba en los Estados Unidos cumpliendo la labor de Ministro Plenipotenciario, en las causas de la designación para cumplir esta función está el origen de las críticas hacia su candidatura. En 1862 Sarmiento fue electo gobernador de San Juan, iniciando toda una tarea de transformación de una provincia que se hallaba devastada por la decadencia que provocaban tantos años en guerra. La labor de Sarmiento se vería interrumpida por un hecho crucial: el levantamiento montonero liderado por el Chacho Peñaloza en La Rioja y que extendió en varias provincias andinas. Por el modo en que había llevado adelante la lucha contra la montonera que el Chacho lideró Sarmiento era juzgado como un déspota debido a que estableció el estado de sitio y fue el gran impulsor de la ejecución del líder riojano. En el segundo año del mandato provincial de Sarmiento (1863) se produjo dicho levantamiento montonero; para hacerle frente, el presidente Mitre designó a Sarmiento como Director de la Guerra contra la montonera. Las acciones que realizó fueron polémicas producto de que estableció el estado de sitio en la provincia sin contar con la aprobación de los poderes nacionales (únicos facultados para tomar semejante medida). Una vez

² La metodología propuesta en esta investigación fue la técnica del análisis del discurso, entiendo por la misma a “...un tipo de lectura: una perspectiva teórico-metodológica que se orienta por un principio de coherencia pragmática entre los niveles de pertenencia de análisis, que parte de la descripción de las marcas textuales hacia una comprensión crítica de las relaciones con sus condiciones interaccionales y sociales de producción” (PEREZ, 2007: 177). A la vez nos basamos en el sociólogo Pierre Bourdieu para afirmar que Sarmiento al editar la tercera edición de *Facundo* trataba de imponer una “norma de percepción” en la opinión pública, esto es, crear e imponer un discurso que lo justifique y destruir, al mismo tiempo, a otros discursos que lo difaman. Sarmiento, para seguir el enfoque de Bourdieu, está tratando de establecer el “significado y el reconocimiento” de su capacidad para gobernar y para ello necesita construir e imponer un relato que lo justifique en el pasado.

vencida la montanera su principal líder fue ejecutado, hecho también polémico debido a que Peñaloza era prisionero de guerra y por lo tanto le correspondía los derechos como tal. Sarmiento fue señalado como el principal instigador para la muerte del Chacho y, a partir de entonces, muchas críticas comenzaron a surgir, provocando la decisión de abandonar el cargo de gobernador en 1864 y aceptar el ofrecimiento de Mitre para actuar como Ministro Plenipotenciario en los Estados Unidos.

3. **La respuesta sarmientina: la tercera edición del *Facundo* (1868).**

Ante las críticas hacia su figura, Sarmiento decidió responder utilizando su mejor arma, es decir, sus escritos; lo que lo motivó a editar por tercera vez a su obra más reconocida: *Facundo* (1845); la lucha por imponer la verdad en la escena pública para poder lograr credibilidad con el fin de acceder a la presidencia y lograr encausar el gobierno una vez allí, se convirtió en su gran objetivo. Para explicar y entender más nítidamente el motivo de esta nueva publicación del *Facundo* es necesario referirse a las ediciones anteriores y de este modo poder apreciar el carácter político de la obra, es decir, su autor la creó y la utilizó para intervenir en la escena política.

La obra “Civilización y Barbarie. Vida de Facundo Quiroga”, producida y editada por primera vez mediante el formato de folletín en el diario “El Progreso” de Chile en 1845, representaba tanto para Sarmiento (su autor) como para sus contemporáneos la gran obra del sanjuanino, se convirtió en su carta de presentación dentro del círculo político. La invocación de este escrito era realizada tanto por su autor como por sus opositores, el primero para legitimar su posición política y sus enemigos para destruirlo en el mismo campo. Entre los casos de personas que aludieron al *Facundo* para atacar a Sarmiento podemos mencionar a Juan Bautista Alberdi, quien desde la década del 50 atacaba a su gran rival político a través de una crítica al *Facundo*. Por el contrario, como lo manifestamos en líneas anteriores, Sarmiento utilizaba esa obra para posicionarse en la escena política, a esta intencionalidad se deban las diferentes ediciones, producto de que todas fueron creadas acorde a las necesidades coyunturales del sanjuanino. Revisemos en qué modo las ediciones del *Facundo* son modificadas y bajo qué fin político.

En la primera edición de 1845, titulada “Civilización y barbarie. Vida de Facundo Quiroga”, la tesis fundamental de Sarmiento es que solo él y su grupo (la Generación del 37) pueden entender la realidad de la Confederación Argentina, que supone una tensión permanente entre civilización y barbarie. Para entonces, Juan Manuel de Rosas había asumido el gobierno de Buenos Aires por segunda vez y se le otorgó la suma del poder público y el encargo, por parte de las provincias que integraban la Confederación, para el manejo de las relaciones exteriores. Siguiendo el esquema del *Facundo* en esta primera edición, para Sarmiento los federales rosistas, que son bárbaros, no pueden ver la civilización, por eso gobiernan bajo despotismo; los unitarios formados bajo la Ilustración europea no podían entender la figura Rosas (el modo en que este ha surgido desde la barbarie para gobernar). Los unitarios suponen que derrocando por las armas a Rosas se crea un gobierno civilizado, sin poder ver que las costumbres son una mezcla de civilización y barbarie, por lo tanto derrocado el líder político la sociedad no elegirá a los unitarios sino a un nuevo Rosas. Por eso en la primera edición en libro el *Facundo* no concluye con la muerte de Quiroga (del bárbaro) sino con dos capítulos más titulados: “Gobierno Unitario” y “Presente y porvenir”, donde expresaba su crítica hacia los unitarios y presentaba su plan de gobierno para la organización nacional.

Entonces cabe preguntarse: ¿Cuáles fueron los objetivos de esta primera edición? Los objetivos fueron legitimarse como únicos intérpretes de la realidad de la Confederación y como únicos capaces de gobernar el país luego de la caída de Rosas a Sarmiento y, su grupo, la Generación del 37. Cuando escribe el *Facundo*, Sarmiento es un intérprete de la realidad, todavía no había participado en forma directa en política, es decir, no había ocupado cargos ni integrado grupos con aspiraciones de obtener el poder. Por ello en esta primera edición su objetivo político principal fue legitimarse a él y su grupo como los únicos que podían conducir el país.

En 1851 Sarmiento publica la segunda edición, por entonces Urquiza se había pronunciado en contra de Rosas, el gobernador entrerriano encabezó un ejército que, en la Batalla de Caseros (1852), venció a las fuerzas encabezadas por el gobernador porteño. Para esta nueva edición Sarmiento suprimió la introducción y los dos últimos capítulos (la tercera parte). Para entender el porqué de esta nueva configuración del libro es fundamental remitirse a los fines políticos del autor, quien actuó acorde a los tiempos que corrían. Debido a que en

esta nueva coyuntura todos los actores eran bienvenidos para la guerra contra Rosas, al editar en 1851 esta segunda edición del *Facundo*, Sarmiento se sigue proponiendo como candidato para ocupar el cargo presidencial en la futura República. En esta oportunidad elimina la introducción y los dos últimos capítulos donde criticaba a los unitarios, porque ahora eran aliados en la lucha y, al mismo tiempo, evitaba hablar sobre la futura capital de la proyectada República, tema controversial en los años que siguieron a la caída de Rosas.

Otro rasgo distintivo de esta edición fue la inclusión del escrito “El General Fray Félix Aldao”, publicado en 1845 antes de la primera edición del *Facundo*. Esta obra constituye una nueva pieza destinada a la reestructuración del *Facundo*; con la misma Sarmiento valoraba su rol en la lucha contra el fraile devenido en caudillo. En esta segunda edición, Sarmiento se sigue proponiendo como el intérprete de la realidad del país, como el principal conocedor de sus problemáticas, pero ahora su finalidad es ofrecerse como la figura más adecuada para ocupar el principal cargo de la futura República.

La tercera edición del *Facundo* verá la luz en 1868, para entonces Sarmiento se hallaba en los Estados Unidos cumpliendo un cargo diplomático; su carrera política ya había transitado por varias sendas, desde Senador Nacional hasta Gobernador de la provincia de San Juan. Como manifestamos anteriormente, será esta última función, emprendida entre los años 1862 y 1864, la que traiga la mayor polémica en torno a su figura debido a que no pudo cumplir su mandato en el tiempo reglamentario ya que renunció. Por todo esto se aprecia que el año 1868, cuando sale a luz la tercera edición, era otra coyuntura política para el país y para Sarmiento; dicha obra se había convertido para entonces en el libro que más se identifica con él ya que fue leído y citado en el círculo dirigente del país, sea para apoyarlo o para atacarlo. Como en esta fecha debía elegirse presidente para el mandato que se extendería entre 1868 y 1874, Sarmiento fue propuesto candidato al máximo cargo de un país en el que todavía se debatía el asunto de designar a Buenos Aires como capital (nacionalizando su aduana); en base a este tema surgieron dos facciones políticas: los “autonomistas”, opositores a la nacionalización, y los “nacionalistas”, a favor.

En esta oportunidad, Sarmiento redefinirá nuevamente el *Facundo* al suprimir otra vez la introducción y la tercera parte, las causas pueden ser resumidas en dos. Primero, muchos de los que lo apoyan tienen un pasado unitario, por lo tanto va a suprimir esos dos capítulos finales de críticas hacia aquel grupo, dado que como aspirante a la presidencia les habla a

todos los argentinos y, sobre todo, a sus aliados. Y, segundo, los principales propulsores de la candidatura de Sarmiento pertenecen al Partido Autonomista, que se oponía a la capitalización de la provincia de Buenos Aires y la nacionalización de su aduana; entonces debe quitar la parte final debido a que “En la primera edición de *Facundo*, sostiene Sarmiento, que Buenos Aires es la única capital natural y lógica de la República, cuyo puerto debe nacionalizarse” (PALCOS, 1945: 59).

Pero esta relectura que hace Sarmiento no sólo se restringe a quitar la introducción y la tercera parte; la nueva edición fue configurada como un volumen con tres libros: “*Facundo*”, “El General Fray Félix Aldao” y “El Chacho, último caudillo de la montonera de los llanos”. En la tercera edición la principal novedad aparece con la *vida del Chacho Peñaloza*, ya que es el nuevo escrito que Sarmiento compone. Los temas que aborda en estas líneas están destinados a tratar las grandes críticas que pesaban sobre la candidatura de Sarmiento, como el establecimiento del estado de sitio y la ejecución del líder riojano. Las páginas de la *vida del Chacho* son las que redefinen al *Facundo*, ahora la gran obra del sanjuanino no sólo comentará cuales son las grandes problemáticas del país sino que manifestará cual es la solución. En la tercera edición, Sarmiento escribe sobre la vida del Chacho para mostrar las falencias de los que lo criticaban por el modo en que había combatido al caudillo, el modo en que lo hace es mostrando que él sí había podido vencer, es decir, ya no es únicamente el intérprete, ahora es el actor que venció a la barbarie.

Entonces, hay que tener en cuenta que cada edición que Sarmiento realiza de su *Facundo* tiene objetivos políticos, que no se puede entender cada edición desvinculada de la coyuntura en la que se edita. Los motivos que llevaron a Sarmiento a publicar la primera y segunda edición fueron diferentes de los que impulsaron la tercera; y si esto es así es porque tanto el contexto en el que se desenvuelve como su situación personal variaron con el correr de los años.

4. La estrategia política de la tercera edición del *Facundo*.

Sarmiento como intérprete de la realidad y de la historia argentina configuró un relato donde se propuso mostrar cual fue el comienzo de la nación o de la historia del país. Bajo esta finalidad, en el *Facundo*, configuró una periodización en la que la historia argentina se inicia a partir de la Revolución de Mayo, interpretada en este escrito como un hecho por el cual los

criollos buscaron romper las ataduras coloniales con el objetivo de abrir las puertas a la civilización europea, ya que la metrópoli había imposibilitado ese camino hacia el progreso. Según el análisis histórico que realiza Sarmiento, la civilización y la barbarie ya existían en la etapa colonial, pero ambas estaban disociadas, permanecía ajena una de la otra; a partir de la Revolución se pondrán en escena rencores acumulados durante años por parte de la campaña y la posibilidad de imponerse sobre su némesis, es decir, la ciudad civilizada³.

Durante la guerra de la Independencia se produce un hecho crucial, que es la intromisión de la barbarie en la ciudad, esto se concretó mediante la irrupción de los caudillos (representantes de la barbarie) en la escena política. De este modo, una de las consecuencias del inicio de las hostilidades entre españoles y criollos es que tal conflicto había dado a la campaña un motivo para reunir sus fuerzas dispersas, encausando todo su rencor contra las ciudades. Tanto en las diferentes páginas que integran el *Facundo* y, particularmente, en la periodización que plantea Sarmiento; serán principalmente los sucesos negativos los que caractericen la historia argentina porque, a partir de Mayo, la barbarie representada por la campaña logró imponerse y consiguió establecer caudillos en los gobiernos de ciudades civilizadas; como por ejemplo Buenos Aires con Rosas, San Juan con Benavidez, Mendoza con Aldao, etc. De esta forma el relato sarmientino muestra toda una problemática histórica, ya que narra cómo la campaña impuso sus caudillos sobre la ciudad y desató de este modo la barbarie sobre la civilización, atacando toda forma de gobierno que representase progreso, estancando y atentando de este modo contra los avances que previamente se habían obtenido.

Sarmiento concluye que la raíz del problema era la barbarie en el gobierno, es decir, los caudillos como Rosas, Benavidez y Urquiza gobernando en las provincias. Con los caudillos (es decir, la barbarie) en el gobierno, la lucha por la independencia no había concluido. La batalla que desataron los próceres de Mayo tuvo la finalidad, a los ojos de Sarmiento, de dar prosperidad a la civilización y, con los bárbaros en el poder, tal objetivo aún

³ “Había ántes de 1810 en la República Argentina dos sociedades distintas, rivales e incompatibles; dos civilizaciones diversas; la una española europea culta, i la otra bárbara, americana, casi indíjena; i la revolucion de las ciudades solo iba a servir de causa, móvil, para que estas dos maneras distintas de ser de un pueblo se pusiesen en presencia una de otra, se acometiesen, i despues de largos años de lucha, la una absorbiese a la otra...” (SARMIENTO, *Facundo*: 37).

se hallaba trunco⁴. Lo que Sarmiento quiere mostrar con su periodización es que la Revolución de Mayo todavía no había concluido ya que, si bien, se obtuvo la victoria sobre los españoles todavía faltaba concluir con la derrota sobre los bárbaros que gobernaron entonces y encausar definitivamente el país hacia la civilización. A diferencia de los antiguos unitarios, Sarmiento plantea que terminar con la barbarie no era solo vencer con las armas, implicaba coronar tanto esfuerzo con la definitiva organización de la República. Hablar sobre la organización de la República como principal causa de la lucha fue un planteo fundamental en la operación política de Sarmiento en 1868, porque con esto muestra a sus lectores que su finalidad al momento de escribir y re editar el *Facundo* fue siempre presentarse como alguien conocedor de la situación argentina y, sobre todo, como alguien que desde un comienzo aspiró a guiar la política hacia ese fin republicano, que solo sería posible siempre y cuando no existieran caudillos que ostentaran el poder.

Los sucesos históricos al momento de realizar la tercera edición mostraban un radical cambio en la política del país; Sarmiento describe que en primer lugar el ejército criollo había logrado triunfar sobre los realistas y se había declarado la independencia; segundo, el bárbaro principal (Rosas) había sido vencido; tercero, el bárbaro que continuó a Rosas en el gobierno (Urquiza) también había caído. A pesar de que las principales figuras de la barbarie (Rosas y Urquiza) fueron derrocados, Sarmiento veía que aún faltaba coronar esos logros con la definitiva organización de la Argentina mediante la sanción de una Constitución. El gran problema era que muchos caudillos (como el Chacho o el mismo Urquiza) continuaban representando una traba en el devenir de los hechos históricos hacia el progreso ya que, no se había actuado en forma efectiva para alejarlos del poder y evitar cualquier posibilidad de intento para la toma del mismo. Con respecto a esto, Sarmiento repite, ahora en el nuevo texto que agrega a la tercera edición del *Facundo* (vida del Chacho), que los sucesos que siguieron a

⁴ “La guerra de la Revolución Argentina ha sido doble: 1° guerra de las ciudades iniciadas en la cultura europea contra los españoles, a fin de dar mayor ensanche a esa cultura: 2° guerra de los caudillos contra las ciudades, a fin de librarse de toda sujeción civil, i desenvolver su carácter i su odio contra la civilización. Las ciudades triunfan de los españoles, i las campañas de las ciudades. He aquí explicado el enigma de la Revolución Argentina, cuyo primer tiro se disparó en 1810 i el último aun no ha sonado todavía” (SARMIENTO, *Facundo*: 40).

la guerra de independencia no significaron el fin de los problemas, al contrario, los caudillos se instalaron y perduraron en el poder⁵.

Como se aprecia, Sarmiento en esta nueva periodización que realiza en el Chacho, coloca que el inicio de la organización de la República de una vez por todas había comenzado en 1862. Entonces desconoce o niega cómo momento trascendente en la configuración constitucional de la Argentina al periodo en que Urquiza fuera la principal figura política y las acciones de las personas que actuaron durante su mandato (como Alberdi), ya que el gobierno surgido pos Caseros se movía con los mismos medios típicos de la barbarie que caracterizó al recientemente derrocado (Rosas). Para decirlo de una vez, la periodización de la historia política argentina que realiza Sarmiento tanto en la primera y la tercera edición era parte de su operación política ya que elimina de la historia todo lo que tiene que ver con lo que él consideraba negativo. Como toda periodización incluye y excluye, clasifica moralmente (los honrados, los civilizados, los patriotas, los inmorales, etc.) tanto Urquiza como sus adeptos (entre ellos, Alberdi) serán excluidos de la historia al igual que el resto de los enemigos políticos de Sarmiento⁶. Esto es parte fundamental de la operación política de Sarmiento en la tercera edición, ya que quiere fundamentar su oposición a Urquiza luego de Caseros se produjo debido a que el sanjuanino veía algo que sus contemporáneos letrados (como Alberdi) no veían: Urquiza era un caudillo, como Rosas y Quiroga; y por ello no debían los políticos de entonces dejar que nuevamente un personaje de estos se inmiscuyera en un espacio propio de la civilización. Consecuentemente libró un combate contra el gobierno del entrerriano.

Escribir sobre el porqué de su rechazo a la política del entrerriano es una justificación personal de Sarmiento para demostrar que si la Argentina siguió en guerra luego de Caseros y no pudo constituirse como República, no fue por una ambición personal del sanjuanino, sino

⁵ “...embarazando hasta 1862 la reconstrucción de la República argentina, bajo las formas de los gobiernos regulares que conoce el mundo civilizado, cualquiera que sea la forma de gobierno, con legislaturas, ejecutivo responsable inamovible i tribunales que administren justicia conforme a leyes escritas, que la montonera habia abolido en todas las provincias argentinas durante treinta años en que como aquellos Hicsos del Ejipto, logró enseñorearse de las ciudades” (SARMIENTO, El Chacho: 10).

⁶ “Cuando en 1853 hubo de darse una Constitucion federal, el Congreso se encontraba con un caudillo de provincia dueño del poder que llamaban nacional sostenido por los mismos caudillos que habian como él apoyado la larga tiranía de Rosas. La Constitucion ni constituia la Nación ni rejia a su propio ejecutivo, quedando la provincia mas importante, fuera de la Nación, i el Presidente fuera de la Constitucion” (SARMIENTO, El Chacho: 15).

porque él comprendió que con el nuevo gobierno nada cambiaba. De este modo Sarmiento marcaba que su oposición a Urquiza tenía la finalidad de despojar definitivamente a la barbarie de la política nacional; una vez logrado este cometido, se pondría recién entonces a la Argentina en la senda de la civilización y consecuente progreso. Dicho camino sería bajo la égida de la provincia más civilizada, Buenos Aires, en ella se habían refugiado los letrados (como Sarmiento) que no quisieron participar del nuevo gobierno de caudillo⁷.

Hay que recalcar una consideración con respecto a esta periodización, el hecho de calificar a la etapa en que Urquiza fue la principal figura política como una continuación del orden rosista, es parte crucial de la operación política de Sarmiento porque de este modo está deslegitimando a la persona que será su gran adversario en las elecciones para la presidencia. Es decir, sería un grave error destacar como positiva alguna decisión que se haya llevado adelante durante la presidencia de Urquiza porque de este modo estaría avalando la candidatura de quien se presentaba como el principal rival para la contienda electoral. Como se puede apreciar, en la periodización que Sarmiento construye en el Chacho, los sucesos positivos que marcan los verdaderos cambios en la historia argentina pueden ser resumidos en dos: Mayo y Pavón, ya que Caseros no implicó una verdadera transformación. Sarmiento hace ver que los ideales de Mayo habían triunfado recién cuando él había entrado en la escena política para despojar a la barbarie del gobierno y organizar definitivamente a la República.

5. Algunas consideraciones sobre la tercera edición del *Facundo*

La problemática de la gobernabilidad estuvo presente en nuestro país desde que comenzó su configuración como Estado republicano, los funcionarios de la época abordada (segunda mitad del siglo XIX) tuvieron que demostrar que eran aptos para desenvolverse en el gobierno porque eran hombres formados en la teoría (política) y en la práctica (capacidad para sofocar un levantamiento interno). Las capacidades particulares que tenían que demostrar estaban dadas por el contexto que atravesaron, en el que la inestabilidad gubernamental estaba a la orden día, ya sea por conflictos políticos partidarios o por enfrentamientos armados (como el del Chacho en La Rioja).

⁷ “El término de la guerra i el fruto de la batalla de Pavón, era pues despejar a las Provincias del personal de las antiguas i de las modernas criaturas de aquella política bastarda, i hacer práctica en sus efectos la Constitución que ya rejia a Buenos Aires...” (SARMIENTO, *El Chacho*: 15).

Sarmiento en *Facundo* (1845), obra que se convirtió en su obra más reconocida en esta época, describió las grandes problemáticas que flagelaban a la Argentina; cada uno de los elementos que tomó los apuntó como la causa directa del gran problema de entonces que era la ausencia de un gobierno nacional. A la vez, encasilló a todas las causas mencionadas bajo el nombre de “barbarie”, todo aquel que actuaba contra los funcionarios letrados (como Sarmiento) era un bárbaro y no merecía, por su condición, estar en el gobierno. En las dos primeras ediciones del *Facundo* (1845 y 1851 respectivamente) el objeto de Sarmiento es presentarse como el intérprete de los males argentinos (que los colocaba bajo el manto de la barbarie) demostrando de este modo que tenía potenciales para ocupar cargos políticos en la república que se erigiría una vez derrocado Rosas (el bárbaro principal que había ocupado el gobierno y desviado a la Argentina de la senda del progreso, ya que era un bárbaro).

Al ganar la presidencia argentina en 1868, Sarmiento tuvo la necesidad de legitimar su figura política para fortalecer su mandato y no caer ante los ataques que le propiciaban sus enemigos políticos. La herramienta de la que se valió fueron sus escritos (campo en el que se destacó el sanjuanino), particularmente su obra más reconocida (*Facundo*) para lograr imponer, lo que Bourdieu llama, una “norma de percepción”; es decir, crear una verdad de los hechos para destruir los discursos que lo criticaban. La tercera edición del *Facundo* responde a un motivo político del autor, ya que quería demostrar que los ataques de sus opositores (mediante los cuales se lo acusaba de asesino del Chacho y de ser un gobernador débil por no haber completado su mandato provincial) carecían de fundamento porque aquellos no habían logrado lo que Sarmiento sí: vencer a la barbarie desde el gobierno. Si Sarmiento decidió escribir e insertar en la tercera edición un texto sobre la vida del Chacho Peñaloza fue justamente para responder a las críticas y, al mismo tiempo, imponer su versión de los hechos. Su operación política buscó principalmente este fin.

El sentido que le da el propio Sarmiento a la tercera edición del *Facundo* se aprecia en los capítulos que quita y en los textos que añade. Si suprime los dos capítulos finales, esto fue con el objeto de no herir susceptibilidades políticas ya que en esas partes criticaba a los antiguos unitarios (muchos de ellos aliados ahora en su presidencia) y proponía la nacionalización de Buenos Aires como capital (tema muy controvertido y que sería resuelto años después). Por otro parte, el hecho de agregar dos textos sobre vidas de personajes considerados caudillos en su época, como fueron el Fraile Aldao y el Chacho Peñaloza,

implicaba demostrar que Sarmiento siempre supo cuál era el gran mal de la Argentina. Lo que buscó en esta edición de 1868 fue mostrarse como el intérprete y como el vencedor del gran mal argentino (la barbarie); como el teórico y como el hombre de acción, para afirmar de este modo que era el indicado para presidir el país.

6. Bibliografía y fuentes

- Altamirano, C.; Sarlo, B. (1997): Ensayos argentinos. De Sarmiento a la Vanguardia. Argentina, Ariel.
- Bourdieu, P. (2002): Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto. Editorial Montessor.
- Chiamonte, J. C. (1986): Nacionalismo y liberalismo económico en Argentina. 1860 – 1880. Buenos Aires, Hyspamerica.
- Guerrero, L. J. (1981): Tres temas de filosofía en las entrañas del Facundo. Editorial Docente.
- Jitrik, N. (1983): Muerte y resurrección de Facundo. Buenos aires, Centro Editor de América Latina.
- Halperin Donghi: Una nación para el desierto argentino. Buenos Aires, CEAL.
- Herrero, A. (2011): El loco Sarmiento. Una aproximación a la historia de la educación primaria en Argentina. Buenos Aires, Grupo Editor Universitario.
- Paltos, A. (1945): El Facundo. Rasgos de Sarmiento. Buenos Aires, Elevación.
- Palti, E. J. (2009): El momento romántico. Nación, historia y lenguajes políticos en la Argentina del siglo XIX. Buenos Aires, Eudeba.
- Sabato, H. (2012): Historia Argentina 1852-1890. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Sarmiento, D. F. (1868) “El Chacho, último caudillo de la montonera de Los Llanos- Episodio de 1863”, en: D. F. SARMIENTO: Facundo; o Civilizacion i Barbarie en las pampas argentinas. Nueva York; D. Apleton y Compañía. www.proyectosarmiento.com.ar
- Sarmiento, D. F. (1868): Facundo; o Civilizacion i Barbarie en las pampas argentinas. Nueva York, D. Apleton y Compañía. www.proyectosarmiento.com.ar
- Terán, O. (2007): Para leer el Facundo. Civilización y barbarie, cultura de fricción, Buenos Aires. Capital Intelectual.